

Cuidado e IA

● Vivimos un cambio de paradigma probablemente más profundo que el ocurrido durante la Revolución Industrial. La inteligencia artificial está transformando aceleradamente la manera en que aprendemos, trabajamos y comprendemos el conocimiento. Muchas disciplinas verán cómo parte de sus saberes serán automatizados y superados por nuevas tecnologías.

Sin embargo, existe una ciencia y arte que ninguna máquina podrá reemplazar: “el cuidado de enfermería”.

La reciente encíclica Magnífica Humanitas del Santo Padre León XIV advierte sobre el riesgo de construir una “Torre de Babel” tecnológica, donde la eficiencia termine desplazando la dignidad de las personas. Nos recuerda que el verdadero progreso no consiste en eliminar la fragilidad humana, sino en acompañarla con solidaridad, empatía y responsabilidad.

En este contexto, el cuidado de enfermería adquiere un valor aún más trascendente, nunca antes visto en la historia de la humanidad. Cuidar implica presencia, escucha,

reflexión ética y acompañamiento frente al sufrimiento humano. Ninguna inteligencia artificial podrá sustituir esa capacidad profesional de las enfermeras y enfermeros.

Por ello, las universidades tienen hoy el desafío de formar enfermeras y enfermeros con excelencia científica, pensamiento crítico y una sólida formación ética y humanista. El futuro de la salud no depende solo del avance tecnológico, sino también de la capacidad de seguir siendo profundamente profesionales y humanos.

Javier Devia González, U. de los Andes

Crisis de natalidad y tasa de recambio

● Según el INE, en 2025 Chile alcanzó una tasa de fecundidad de 0,99 hijos por mujer, muy por debajo del 2,1 necesario para asegurar el recambio poblacional.

Paralelamente, el porcentaje de nacimientos de madres extranjeras aumentó de 6,9% en 2017 a 19,7% en 2025, reflejando que una parte creciente del crecimiento demográ-